

En la Junta Pública del día 29 de enero de 2013 tomó posesión de su plaza de Número el Académico Excmo. Sr. D. Ramón Tamames Gómez, presidida por S. M. la Reina y fue contestado en nombre de la Corporación por el Excmo. Sr. D. Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón. Este resumen fue publicado el 30 de enero de 2013 en la *tercera* del diario *ABC*; en el cual sólo se han introducido tres subepígrafes. El extracto de su Discurso es el siguiente:

GLOBALIZACIÓN Y SOBERANÍA MUNDIAL. UN ENSAYO SOBRE LA PAZ PERPETUA EN EL SIGLO XXI

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Ramón Tamames Gómez

1. TRES PLACAS TECTÓNICAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL: GLOBALIZACIÓN E INTERDEPENDENCIA

Ante la crisis económica a que nos enfrentamos, es conveniente apreciar la actual configuración de la estructura económica internacional, en tres *placas tectónicas*, de carácter bien distinto según su nivel de desarrollo y tendencias de crecimiento:

- La primera la forman las *naciones desarrolladas maduras*, las más ricas; de alto consumo y baja formación de ahorro, con indicadores de un crecimiento más lento, y en trance de ceder protagonismo. Se trata, sobre todo, de EE.UU., la UE y Japón.
- Segunda placa: los *países emergentes*, con amplios recursos humanos y naturales, fuertes dosis de inversiones, y rápida expansión de sus PIBs. Destacando el importante papel de los BRICS (y sobre todo China), que suponen más del 50% del aumento del PIB mundial en los últimos años.
- Tercera placa tectónica: los *países en desarrollo*, que parecen estar despertando de su prolongado estancamiento.

Los emergentes han evolucionado espectacularmente en la última década, pero no por haber recibido el apoyo Norte-Sur prometido (0,7% del PNB de los países más avanzados), sino porque supieron aprovechar a fondo

las posibilidades de la globalización; a partir de sus propias ventajas comparativas y a través del comercio internacional. Pero su futuro está condicionado a la interdependencia, pues si los 30 países más ricos suponen el 10% de la población mundial, su PIB conjunto representa el 63. De manera que si no se restaura un cierto dinamismo económico en la placa de los más desarrollados, las otras dos entrarían en clara desaceleración por la dinámica de los intercambios, lo que parece estar sucediendo ya.

2. CUATRO RETOS DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL: CÓMO AFRONTARLOS SOLIDARIAMENTE EN EL SIGLO XXI

En el contexto de la tricotomía expuesta, las Naciones Unidas presentan insuficiencias y limitaciones para avanzar hacia una cooperación más intensa y provechosa para todos; sin capacidad para afrontar cuatro retos fundamentales: globalización en retroceso, peligro nuclear y armamentismo, deterioro de la biosfera, y pobreza de masas; que en mi discurso publicado por la Real Academia se representa con la figura del hombre de Vitruvio de Leonardo da Vinci.

El primero de esos desafíos, la globalización, está en peligro por el posible retorno del proteccionismo. Lo que exige avanzar en la *Ronda Doha* de la Organización Mundial de Comercio, iniciada en 2001, y amenazada hoy de fracaso; por falta de una visión solidaria para resolver las principales cuestiones pendientes, a efectos de hacer aún más fluidos los intercambios mundiales. Siendo preciso, además, activar la cooperación monetaria, con un segundo e innovador Bretton Woods, para progresivamente ir a una moneda global; que ya está planteándose por los BRICS para poner fin a la discriminación que representa el señorío del dólar.

En cuanto al segundo reto, el peligro atómico y el armamentismo, el General Eisenhower se pronunció con lucidez al transferir sus poderes a John F. Kennedy en 1960. Cuando llamó la atención del nuevo y joven presidente sobre los peligros del *complejo industrial militar*, que hoy sigue vivo. Situación antihistórica que se mantiene en la pugna por la hegemonía mundial, y por los sueños imperiales pertenecientes al pasado.

El tercer reto se refiere al desarme en general, una cuestión económica de primer orden: en 2010 se asignaron a gastos militares 1,54 billones de dólares, el 2,2% del PIB global; con un predominio claro de EE.UU. y un crecimiento superrápido de China. Al respecto, debería empezarse por limitar los gastos de defensa a un máximo del 1% de los respectivos PIB, como ya es norma en Japón, la tercera economía mundial. Debiendo apoyarse un tratado de supresión del arma nuclear ya planteado en la ONU.

El tercer gran desafío a afrontar es el deterioro de la biosfera, por las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero, que originan el calentamiento global, un tema controvertido, pero en el que la ciencia va ganando al escepticismo. Siendo preciso ir a un Gobierno de la Biosfera, que haga del planeta Tierra *un hábitat hospitalario para todos*, con base en una *ética ecológica*.

El cuarto y último reto es el subdesarrollo, el hambre y la malnutrición, que persisten en más del 50% de la población mundial, como la lacra más vergonzosa para los países ricos.

De cara a resolver las cuatro cuestiones planteadas, son necesarios ciertos flujos de recursos (ayuda Norte/Sur y dividendos de la paz) para su asignación a los cuatro retos señalados. Para cuantificar y encajar todo lo cual, se ha preparado un modelo económico de dieciocho ecuaciones con el nombre de *Pax in Terra-20*.

3. UN SOLO MUNDO: DESDE KANT A LAS NACIONES UNIDAS

Mirando al futuro, hay que volver la vista atrás, pues ya casi en la Edad Contemporánea, Immanuel Kant elaboró su ensayo “Hacia la paz perpetua” (1795); entendiendo que la fuerza de atracción para crear un Estado mundial no era otra que “el espíritu del comercio, que no puede coexistir con el de la guerra”. En línea con las ideas de lo que modernamente llamamos *integración económica*.

Pero 217 años después del ensayo de Kant, no se han resuelto las graves cuestiones de soberanía para abordar necesidades tan acuciantes como las reseñadas, que exigen la reforma de la Carta de las Naciones Unidas, a fin de democratizarlas y dignificarlas como gran proyecto de futuro. Sobre la base de cuatro solidaridades: *anticrónica* contra los ciclos; *pancrónica*, en todo momento y *erga omnes*, para erradicar los peligros del arma nuclear y del armamentismo; *diacrónica*, a través del tiempo ecológico, pensando en las generaciones venideras; *sincrónica*, para *acabar con el fuerte dualismo*, erradicando la miseria.

Todo lo indicado cabe plantearlo desde la óptica de la inteligencia y la economía, que no es una ciencia lúgubre, sino que constituye una llave para el futuro. Como de hecho vino a decir Schumpeter, que nos asignaba a los economistas el papel de “revelar a la humanidad el sentido oculto de sus luchas”.

